



Montevideo, 14 de setiembre de 2016.

Estas palabras de hoy, de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, van dirigidas no únicamente a resaltar la persona del homenajeado - como el año pasado lo fuera la compañera Belela Herrera -; antes bien, pretenden resaltar lo que ellos, como tantos otros, representan en la historia de nuestra sociedad forjada sobre el compromiso ineludible en la construcción de un futuro justo y solidario.

Y precisamente a través de esos compañeros incansables en la lucha, es que podemos enaltecer los valores de una sociedad que necesita desesperadamente reencontrarse con los mismos para poder consolidar un rumbo digno.

El querido maestro Soler - podemos así sintetizarlo - es un compañero ineludible al que debemos recurrir como referente por su fortaleza e integridad en todas y cada una de las batallas libradas, así como en todas las que aun nos quedan por librar, por cuantos no se resignan a ver nuestra patria sumida en la vergüenza de la impunidad.

Es de él, abanderado del legado del también maestro Julio Castro, de quien debiéramos rescatar valores que trascienden más allá de los tiempos hasta hacerse carne viva en cada aula, en cada alumno, en cada jornada de compromiso en la verdadera construcción de un ciudadanía comprometida, consciente y responsable en los valores de respeto y defensa de la concepción humana que deberán encarnar.

Por ende, al querido Maestro que representa nada mas ni nada menos que a todos los maestros que han dado y dan a diario lo mejor de sí confiados en ver florecer en nuestros niños y en nuestra juventud, la llama que alumbró la conquista de la libertad, la justicia y equidad.

Para la Fundación Benedetti con quien tantos lazos nos unen y para nuestro querido Maestro, solo resta un profundo reconocimiento de todos nosotros.

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos